

ÉTICA, AGENCIA Y DESARROLLO HUMANO

Capítulo 5

ISMAEL MUÑOZ
MARCIAL BLONDET
GONZALO GAMIO
(Editores)



FONDO
EDITORIAL

BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ
Centro Bibliográfico Nacional

303.44 Ética, agencia y desarrollo humano : V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y
E8 del Caribe para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades / Ismael Muñoz, Marcial
Blondet, Gonzalo Gamio, editores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú,
Fondo Editorial, 2017 (Lima : Tarea Asociación Gráfica Educativa).
353 p. : il., diagrs. ; 24 cm.

Ponencias presentadas en la conferencia, realizada en Lima entre el 14 y el 16 de mayo de
2014.

Incluye bibliografías.

D.L. 2017-04264

ISBN 978-612-317-247-3

1. Desarrollo humano - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Desarrollo humano
- Región del Caribe - Ensayos, conferencias, etc. 3. Inclusión Social - América Latina 4. Inclu-
sión Social - Región del Caribe 5. Participación ciudadana - América Latina 6. Participación
ciudadana - Región del Caribe 7. Igualdad - América Latina 8. Igualdad - Región del Caribe
9. América Latina - Política social 10. Caribe, Región del - Política social I. Muñoz, Ismael,
1954-, editor II. Blondet, Marcial, editor III. Gamio Gehri, Gonzalo, 1970-, editor IV. Pontificia
Universidad Católica del Perú V. Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe
para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades (5° : 2014 : Lima, Perú)

BNP: 2017-1176

Ética, agencia y desarrollo humano

*V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe
para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades*

Ismael Muñoz, Marcial Blondet, Gonzalo Gamio, editores

De esta edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

feditor@pucp.edu.pe

www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo

y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Primera edición: abril de 2017

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-04264

ISBN: 978-612-317-247-3

Registro del Proyecto Editorial: 31501361700456

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

CREENCIA, RELIGIÓN Y AGENCIA LAS FUNCIONES DE LA RELIGIÓN EN CONTEXTOS PLURALES

Iziar Basterretxea Moreno / María Álvarez Sainz

1. CREENCIA, AGENCIA Y DESARROLLO HUMANO

Tras haber sido denostada durante años, la religión reivindica hoy su potencial liberador y su inescindible relación con el desarrollo humano. Esta necesaria relación parte de la consideración de que, tanto las preguntas sobre el sentido de la vida como la libertad para responderlas desde la autonomía individual, forman parte del núcleo duro de un concepto universalizable de dignidad humana.

En las sociedades actuales, el número de quienes declaran pertenecer a una religión disminuye aunque esas mismas personas sigan definiéndose como religiosas o declaren creer en Dios, lo que se ha dado en llamar «creencia sin pertenencia». Simultáneamente, el número de religiones presentes en cada sociedad aumenta y, además, aumenta el pluralismo interno dentro de cada religión, cuya autocomprensión se hace plural tanto desde el punto de vista geográfico —en distintos países la misma religión se entiende de forma diferente— como institucional —dentro de un mismo país la misma religión muestra diferentes autocomprensiones.

Como señala Levine: «A lo largo de la historia, las instituciones y los grupos religiosos han apoyado y se han identificado con tantas posiciones políticas como alcancemos a imaginar» (2012, p. 10). Así, sus detractores han relacionado la religión con una función compensadora unida a la justificación del *statu quo* y asociada al poder político dominante en cada momento histórico. La religión se ha caracterizado como opio del pueblo, como característica de personas sin formación, pertenecientes a los grupos económicamente más desfavorecidos, que encuentran su consuelo en la esperanza de un mundo futuro en el que serán compensados (y recompensados) por las penurias sufridas en este.

Tampoco sus posibilidades revolucionarias o favorecedoras del cambio han pasado inadvertidas. De hecho los primeros pasos de las que hoy se consideran las «grandes religiones» del mundo supusieron siempre un cuestionamiento y una ruptura del orden existente: tanto Buda, como Jesucristo o Mahoma vivieron su vida de forma cuando menos heterodoxa desde el punto de vista de sus contemporáneos. Además de ellos, a lo largo de la historia siempre ha habido personas que, desde las convicciones religiosas, cuestionaban el poder y especialmente la forma de ejercerlo. Desde Antígona enterrando a su hermano a pesar de la prohibición, pasando por Santo Tomás, que recomendaba obedecer la ley aunque fuera injusta salvo que la salvación del alma estuviera en peligro, hasta las teologías de la liberación o las teologías feministas, la religión ha acompañado siempre a los movimientos humanizadores.

Esta dualidad se prolonga hoy en los debates en los que se discute sobre la postura de las religiones ante los derechos humanos; sobre las virtualidades sociogenéticas de las religiones que les haría interlocutoras necesarias en la construcción de una ética que aspira a ser universalizable; sobre la participación de las religiones en el debate público o, cómo no, sobre las relaciones entre ética y religión y entre ciencia y religión o los límites del derecho de libertad religiosa (Habermas, 2006; Levine, 2012; Marujo, 2013; Romero, 2001; Santos, 2014; Velasco, 2014).

En este trabajo hemos tratado de analizar de forma empírica el alcance de la religión como factor, sea promotor o inhibidor, de desarrollo humano entendido como generación de capacidades que amplían las opciones de respuesta frente al medio; es decir, amplían la autonomía para decidir la vida que se quiere vivir. En concreto, nos hemos preguntado hasta qué punto las personas religiosas tienen un comportamiento cívico diferente a las no religiosas. Nos alejamos por tanto de la perspectiva institucional para intentar acercarnos al mundo de los seres humanos individuales. Ahora bien, ¿cómo podemos saber si quienes profesan una religión son más libres, se desarrollan más humanamente o son mejores ciudadanos que quienes no profesan ninguna?

Desde la perspectiva del desarrollo humano, según Martha Nussbaum, para que una vida esté a la altura de la dignidad humana debe superar el umbral de capacidad mínima no solo en el ámbito económico o material (vida, salud e integridad físicas), sino en aspectos como: a) desarrollo de la imaginación y de las emociones; b) la razón práctica, esto es, una concepción sobre el bien y la reflexión sobre la planificación de la propia vida, aspecto que considera unido a la libertad religiosa; c) afiliación o capacidad de establecer relaciones enriquecedoras con otros seres humanos; y d) control sobre el propio entorno político, que se traduce en la posibilidad de participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan nuestra vida (Nussbaum, 2012, pp. 53-54).

Este enfoque tiene la ventaja de entender al ser humano no solo en su individualidad, sino en sus relaciones con otros; sin embargo, para poder aplicarlo al análisis de datos específicos tendríamos que establecer empíricamente el «umbral mínimo» que habría que probar que se supera y esto no es fácil de hacer, entre otras cosas porque probablemente tendríamos que aceptar que dicho umbral mínimo varía tanto en función de otras características sociales, como dependiendo del punto de vista con el que nos acerquemos a definir y valorar las situaciones.

Frente al planteamiento normativo de Nussbaum, Amartya Sen propone comparar situaciones en lugar de aspirar a definir niveles «objetivos» de justicia o de bienestar, o como él señala, «la distancia entre los dos enfoques, el institucionalismo trascendental, por una parte, y la comparación basada en realizaciones, por la otra, resulta crucial» (Sen, 2010, p. 39).

Con ambas propuestas en mente, hemos basado nuestro análisis en la comparación entre los datos obtenidos en un conjunto de países de América Latina y de Europa, en relación con algunos aspectos que, desde el propio ámbito de la Encuesta Mundial de Valores (WVS), se consideran relacionados con el desarrollo humano. En concreto, nos hemos fijado en tres aspectos fundamentales:

1. El primero de ellos hace referencia a las virtudes cívicas y los valores de la «autoexpresión», aquellos que reflejan el grado de aceptación de aspectos como la homosexualidad y el divorcio, dado que, según el equipo de la encuesta mundial:

En general los valores de la autoexpresión reflejan un ethos humanista y emancipador y acentúan la autonomía y la elección humanas. [...] Cuando alcanzan niveles altos de desarrollo, los crecientes valores de la autoexpresión convierten la modernización en un proceso de desarrollo humano que da lugar a sociedades cada vez más humanistas (Inglehart & Welzel, 2006, pp. 78 y 17).

En nuestra opinión, estos aspectos estarían relacionados con la «razón práctica», en el lenguaje de Nussbaum.

2. El segundo aspecto se refiere a la participación en formas de protesta «desde abajo» y está relacionado con el «control del propio entorno político» de Nussbaum y con los procesos de movilización cognitiva de Inglehart y Welzel, dado que:

[...] hace más de veinticinco años Inglehart (1977, pp. 5, 317-321) [...] concluyó que los procesos de cambio valorativo y de movilización cognitiva tendían a ir juntos: estos públicos [los posmaterialistas] valoran cada vez más la autoexpresión, y su mayor competencia les permite participar en política

en un nivel superior, influyendo en las decisiones que afectan a su vida en lugar de confiarlas a las elites (Inglehart & Welzel, 2006, p. 155).

Estos dos aspectos configuran lo que hemos denominado el ámbito de la «ciudadanía».

3. El tercer aspecto no aparece subrayado explícitamente en los autores anteriormente mencionados, aún así consideramos que la construcción de espacios de convivencia que acompaña al proceso de desarrollo humano necesariamente tiene que tener en cuenta los procesos socializadores; por ello, hemos seleccionado la pregunta que hace referencia a los valores que se consideran importantes en la educación de las nuevas generaciones. Es el ámbito de la «socialización».

En su conjunto, estos tres aspectos reflejan esos ámbitos de la vida cotidiana que engarzan lo personal con lo social, las capacidades con el entorno, el presente con el devenir. Como se expresa en uno de los informes de desarrollo humano del Perú: «[...] las potencialidades pueden ser vistas como una combinación de capitales que producirá desarrollo humano dependiendo de la calidad de los capitales disponibles, de la existencia de un entorno económico e institucional favorable y de la actitud creativa y emprendedora de las personas involucradas» (PNUD, 2009, p. 32).

Si la religión contribuye de alguna manera específica o diferencial al desarrollo de capacidades y si las capacidades nos permiten estar en el mundo de una forma más consciente y satisfactoria, cabe esperar que exista alguna diferencia entre los comportamientos y las actitudes de las personas religiosas y de las no religiosas en un período determinado.

En este sentido y en relación con los aspectos ya señalados de autoexpresión/razón práctica, movilización cognitiva/afiliación y participación política, cabría esperar, por una parte, que las personas religiosas tuvieran una percepción subjetiva positiva que reflejaría su autoestima y la conciencia de su dignidad y que estos aspectos se reflejaran en una sensación de satisfacción con su vida, así como en un alto nivel de aceptación de las características de los «otros».

Por otra parte, cabría esperar que la actividad participativa en diversos grupos sociales fuera alta e igualmente esperaríamos un elevado nivel de conciencia ciudadana; es decir, una ciudadanía de personas que hacen oír su voz y que se reflejaría en su interés por la política y su participación en acciones que reflejaran su punto de vista y sus opciones vitales.

Finalmente, esperaríamos que estas opciones se reflejaran en los valores a transmitir a las futuras generaciones a través del desarrollo de los valores relacionados con la autonomía y la tolerancia.

A continuación, presentamos algunas características del método de análisis utilizado y, finalmente, los datos comparados de América Latina y los países europeos seleccionados.

2. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS

El estudio que presentamos se ha realizado utilizando los datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS 2006 y 2013), teniendo en cuenta que esta utiliza un cuestionario similar en sus diferentes oleadas y por tanto capacita para desarrollar no solo comparaciones entre países, sino a lo largo del tiempo. Además, en dicha encuesta, como sus propios autores indican: «Para operacionalizar nuestro concepto de desarrollo humano utilizamos variables que se pueden medir y analizar empíricamente. Pero la selección de estas variables viene dada por un estándar normativo que usa el grado de elección humana como criterio de desarrollo (véase Anand y Sen, 2000)» (Inglehart & Welzel, 2006, p. 385).

Para el análisis se han considerado las oleadas de 2006 y 2013 de la Encuesta Mundial de Valores (WVS) y dos ámbitos geográficos: América Latina y Europa. En Europa se han seleccionado tres países: España, Alemania y Suecia, que representan historias y tradiciones culturales y religiosas diversas y que han participado en las dos oleadas seleccionadas de la WVS.

Con respecto a los países latinoamericanos, el hecho de que no todos participen en todas las oleadas de la WVS resulta en que en 2006 y en 2013 nos encontremos con un grupo distinto de países participantes, a lo que se añade que no todos los países trabajan con exactamente el mismo cuestionario. A pesar de estas diferencias, decidimos incluir todos los países latinoamericanos que, en cada año (2006 y 2013), habían respondido a las preguntas relacionadas con lo que hemos considerado como ciudadanía y como socialización. Así, los países incluidos en 2006 son Argentina, Brasil, Chile, Guatemala, México, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay, mientras que en 2013 están incluidos Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Por lo tanto, aunque el análisis es global, habrá que ser cautos a la hora de hacer comparaciones.

Escrutadas las numerosas preguntas existentes relacionadas con el pensamiento y la actitud política de los encuestados, su consistencia y representatividad estadística, finalmente se han seleccionado aquellas que mejor discriminan las actitudes y comportamientos que pretendemos estudiar: justificación de diversos comportamientos (homosexualidad, divorcio, aborto, fraude fiscal, etc.) y participación política (asistencia a manifestaciones, firma de peticiones, etc.) que configuran, como se ha señalado, el ámbito de la ciudadanía, y valores que se consideran importantes para transmitir a las nuevas generaciones.

Junto con las anteriores, se han considerado también la religión a la que manifiesta pertenecer quien responde y el grado de satisfacción que dice tener con su propia vida. Esta última variable se ha preferido a la que indaga sobre el sentimiento de felicidad por dos motivos: en primer lugar, la satisfacción con la propia vida parece más relacionada con la agencia, en la medida en que refleja una relación entre medios —entendidos como un vector de capacidades personales y contexto social— y fines u objetivos definidos por la propia persona; y en segundo lugar, la escala utilizada para el nivel de satisfacción es de 10 puntos, igual que la empleada con los ítems referidos a la justificación de diversas acciones que se ha mencionado previamente (la felicidad experimentada por la persona se mide utilizando solo cuatro categorías).

Con objeto de evitar la gran variedad de religiones en presencia y su escasa frecuencia en la muestra, hemos recodificado la religión a la que dice pertenecer la persona entrevistada en cuatro categorías: cristianos católicos, otros cristianos, otras religiones y no religión.

El sexo y la pertenencia a grupos de diversa índole no han sido considerados para el análisis después de comprobar la no existencia de correlaciones significativas con los aspectos objeto de estudio.

Dada la naturaleza categórica de las variables y con el fin de reducir la dimensionalidad de los datos, hemos utilizado el Análisis de Componentes Principales Categórico (CATPCA), obteniendo un conjunto más pequeño de componentes, no correlacionadas, que representan el mayor porcentaje de la información encontrada en las variables originales.

A continuación, se presenta los principales resultados de la investigación y se detalla qué variables contribuyen mayormente a la naturaleza de las distintas componentes encontradas.

3. RELIGIÓN, OPCIONES PERSONALES Y TRANSMISIÓN DE VALORES

Este punto está organizado en dos grandes bloques que, a su vez, se dividen en función de las dos áreas geográficas analizadas (América Latina y Europa) y de los años de obtención de los datos. Dentro de cada epígrafe, hemos establecido un apartado para América Latina (2006 y 2013) y otro para Europa (2006 y 2013). En cada uno de estos apartados, hemos numerado las tablas del año 2013 con la misma numeración que la correspondiente al año 2006, pero añadiéndole el término «bis».

De forma genérica y en primer lugar presentamos unos porcentajes globales, meramente descriptivos, que nos dan una primera imagen de la diversidad existente con respecto a las cuestiones religiosas. A continuación, exponemos los datos referentes a los que hemos considerado valores de ciudadanía, los referidos

a la autoexpresión y a la participación política, correspondientes a América Latina y a Europa en 2006 y en 2013. Por último y siguiendo el mismo esquema de áreas geográficas y año, presentamos los datos referidos a los valores considerados importantes para la formación de las generaciones más jóvenes¹.

En la tabla 1, se muestra los datos globales de aspectos básicos relacionados con la religiosidad.

Tabla 1
Algunos aspectos relacionados con la religiosidad en 2006 (%)

	Arg.	Bra.	Gua.	Chil.	Méx.	Per.	T&T	Uru.	Ale.	Esp.	Sue.
Persona religiosa	79,9	88,4	72,2	62,7	75,4	82,4	84,7	56,4	43,4	45,4	33,2
Satisfecho con su vida (8-10)	61,6	61,4	65,8	49,6	77,1	44,9	49,4	52,6	46,9	48,0	65,7
Dios muy importante en su vida	57,4	87,4	86,7	58,8	80,1	64,6	89,3	40,7	9,7	13,3	7,7
Religión bastante o muy importante en su vida	63,8	91,4	95,4	70,6	85,1	76,7	90,4	46,0	33,7	39,1	29,6
Católicos	89,1	68,9	61,9	77,9	88,2	81,1	21,9	75,1	36,8	99,0	2,1
Otros cristianos	0,6	26,2	34,1	21,8	10,8	18,3	47,5	15,3	59,3	0,4	95,2
Otras religiones	10,3	4,9	4,0	0,3	1,0	0,6	30,6	9,6	3,9	0,6	2,7
*****	****	****	****	****	****	****	****	****	****	****	****
Pertenece a religión	83,1	87,5	90,4	77,4	81,9	87,7	93,4	45,0	56,7	80,5	74,5
No pertenece*	16,9	12,5	9,6	22,6	18,1	12,3	6,6	55,0	43,3	19,5	25,5

* En la oleada WVS05, para la pregunta «Denominación religiosa», no se contempla en el cuestionario la respuesta «Ninguna», solo aparecen, junto a la relación de las diferentes confesiones: «No aplicable», «No respuesta» y «No sé». Entendemos que bajo estos epígrafes están recogidas aquellas personas que no pertenecen a religión alguna, quienes representan un 17,9% en Europa y un 18,3 % en América Latina. En la tabla 1, para cada uno de los países, el porcentaje de estas tres categorías se muestra bajo el epígrafe «No pertenece». Los porcentajes asociados a las diferentes confesiones están calculados sobre el total de personas que han manifestado pertenecer a una determinada religión.

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

¹ En 2006, Perú no incluyó en su cuestionario las preguntas sobre la justificación de los comportamientos relacionados con la autoexpresión y Guatemala, solo algunas de ellas; por este motivo, estos dos países no se han considerado para el análisis de la autoexpresión y participación política.

Tabla 1 bis
Algunos aspectos relacionados con la religiosidad en 2013 (%)

	Col.	Ecu.	Chil.	Méx.	Per.	T&T	Uru.	Ale.	Esp.	Sue.
Persona religiosa	83,2	71,3	52,2	74,7	84,4	80,6	53,8	50,9	41,0	32,4
Satisfecho con su vida (8-10)	76,5	67,4	50,0	80,9	45,1	55,0	60,1	57,6	36,4	58,3
Dios muy importante en su vida	86,1	74,6	42,6	79,7	60,7	87,9	27,9	13,0	13,0	8,0
Religión bastante o muy importante en su vida	85,4	87,9	59,4	83,9	81,2	91,4	38,8	38,1	32,3	26,5
Católicos	61,5	62,6	64,9	69,7	74,5	20,2	23,8	27,0	73,1	1,3
Otros cristianos	15,9	13,5	11,4	11,0	13,6	41,9	7,5	35,4	1,1	59,0
Otras religiones	1,1	0,3	0,2	1,3	1,7	30,8	7,5	6,5	2,1	5,9
No religión	21,5	23,6	23,5	18,0	10,2	7,1	61,2	31,1	23,7	33,8

Fuente: Encuesta Mundial de Valores 2013. Elaboración propia.

Como puede verse, en 2006, las diferencias son notables tanto dentro de América Latina como entre esta y Europa. Los dos bloques (América Latina *vs.* Europa) se configuran de forma diferente. En general, los mayores porcentajes se dan en América Latina mientras que los menores se dan en Europa, salvo en el caso de la satisfacción con la vida que tiene su mayor y su menor porcentaje en América Latina, México (77,1%) y Perú (44,9%), respectivamente, aunque en este caso hay que señalar que Perú está seguido muy de cerca por España (48%) que es, por cierto, la más católica de todos los países en presencia. Por otra parte, los mayores porcentajes de personas no religiosas se dan en Uruguay (55%) y en Alemania (43,3%).

Son notables también las diferencias respecto al valor que estos creyentes conceden en su vida a Dios y a la religión. De nuevo los valores máximos están en América Latina (Trinidad y Tobago y Guatemala) y los mínimos en Europa (Suecia).

En 2013, aunque las diferencias entre Europa y América Latina se mantienen, hay también coincidencias, como el descenso generalizado del número de católicos. Por áreas geográficas, en Europa desciende incluso el porcentaje de otros cristianos y aumenta el número de pertenecientes a «otras religiones», así como de quienes dicen no pertenecer a ninguna religión (reflejado en los porcentajes de quienes en la muestra dicen pertenecer a alguna). Respecto a América Latina, destacamos el descenso del número de personas religiosas en Chile y el cambio en la relación entre

religiones en el Perú, así como el llamativo descenso de la ya minoritaria situación de las religiones en Uruguay.

4. CIUDADANÍA: VALORES DE AUTOEXPRESIÓN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

A continuación, presentamos los principales resultados del Análisis de Componentes Principales Categórico (CATPCA) desarrollado:

A.1. América Latina 2006

Tabla 2
Valores de autoexpresión y participación política (América Latina, 2006)

	Dimensiones		
	1	2	3
Reclamar beneficios indebidos			0,717
No pagar el transporte público			0,764
Evadir impuestos			0,643
Aceptar un chantaje			0,554
Homosexualidad	0,766		
Prostitución	0,738		
Aborto	0,625		
Divorcio	0,717		
Eutanasia	0,565		
Interés en política		0,514	
Firmar una petición		0,768	
Participar en boicots		0,682	
Asistir a manifestaciones pacíficas		0,776	
Denominación religiosa	0,557		
País	-0,617		
Porcentaje explicado de varianza	18,1	11,95	10,7

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

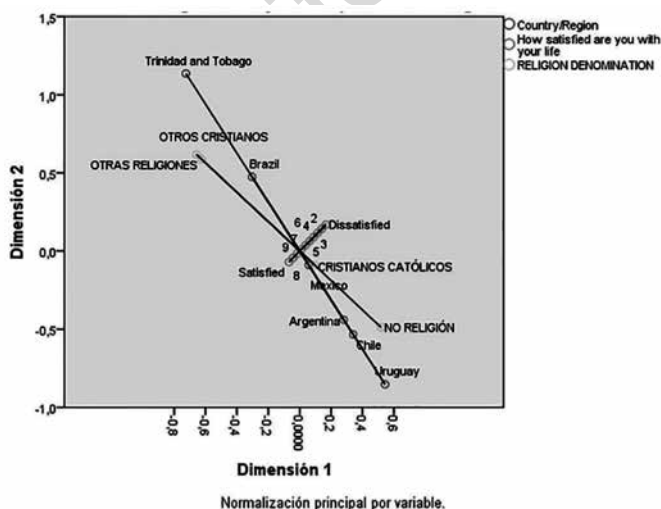
La primera dimensión se corresponde con lo que en los trabajos del equipo mundial de valores se ha denominado los valores de «autoexpresión» y que en su opinión: «Los nuevos valores de la autoexpresión transforman la modernización y la convierten en un proceso de desarrollo humano» (Inglehart & Welzel, 2006, p. 67). Este factor explica un 18,1% de la varianza y está claramente relacionado con la denominación religiosa y con el país.

Es importante tener en cuenta que los coeficientes tienen naturaleza de «r» de Pearson. El valor negativo de los datos referidos a la denominación religiosa debe entenderse en relación con la codificación utilizada para esta variable categórica.

La segunda dimensión la hemos considerado como «participación activa» en asuntos públicos. Explica un 11,95% de la varianza y no se relaciona con la denominación religiosa y sí, aunque con menor intensidad, con el país.

La tercera dimensión, que la hemos denominado «justificación de la corrupción», explica un 10,7% de la varianza y no aparece relacionada ni con la denominación religiosa ni con el país, aunque en los datos por países se aprecian diferencias importantes en estos aspectos. La satisfacción con la propia vida no tiene peso en ninguno de estos aspectos.

Gráfico 1
Representación conjunta de las categorías analizadas (América Latina, 2006)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

En el gráfico 1, se aprecia la relación entre la denominación religiosa, los países y las posiciones respecto a las variables consideradas. Hay un aspecto que, aparte de lo que pueda leer el lector o la lectora, nos parece interesante. En este conjunto

de países, los cristianos católicos aparecen más próximos a quienes declaran no tener religión que a los otros cristianos; respecto a países, encontramos México, Argentina, Chile y Uruguay, grupo que tiene una relación estadísticamente positiva con los valores de autoexpresión, pero negativa con el factor participación. Recordemos que Perú no está en este gráfico, lamentablemente, porque sería interesante comparar su posición en 2006 con los datos existentes unos años antes en los que parecía existir un alto nivel de participación e implicación políticas (Romero, 2001).

Por su parte, el grupo de otros cristianos y otras religiones, junto con Brasil y Trinidad y Tobago, tiene una relación positiva con el factor de participación y negativa con el de autoexpresión. El gráfico refleja también la falta de relación entre estos factores y el nivel expresado de satisfacción con la vida.

A.2. América Latina 2013

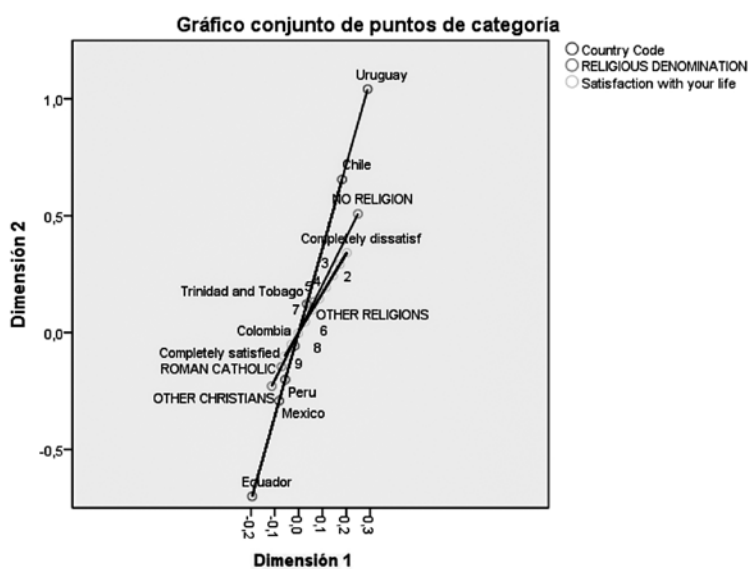
Tabla 2 bis
Valores de autoexpresión y participación política (América Latina, 2013)

	Dimensiones		
	1	2	3
Aceptar un chantaje		0,620	
Para un hombre, pegar a su mujer		0,808	
Para los padres golpear a los hijos		0,716	
Violencia contra otras personas		0,817	
Homosexualidad	0,781		
Prostitución	0,753		
Aborto	0,655		
Divorcio	0,756		
Eutanasia	0,569		
Sexo antes del matrimonio	0,691		
Firmar una petición			0,681
Participar en boicots			0,733
Asistir a manifestaciones pacíficas			0,815
Secundar huelgas			0,773
Denominación religiosa	0,209		
País	0,386		
Porcentaje explicado de varianza	15,9	15,85	11

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

En 2013, América Latina, en conjunto, presenta una diferente ordenación de factores, el primero —que explica un 15,9% de la varianza— sigue siendo el que hace referencia a los valores de autoexpresión; sin embargo, el orden del segundo y del tercer factor se intercambia, la justificación de la corrupción —con un valor explicativo del 15,85%, similar al de los valores de autoexpresión— se coloca en segundo lugar y la participación política activa pasa a ocupar el lugar de tercer factor explicativo (11%). Este año, la denominación religiosa y el país siguen apareciendo entre los aspectos del primer factor aunque con una fuerza mucho menor.

Gráfico 1 bis
Representación conjunta de las categorías analizadas (América Latina, 2013)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

El gráfico 1 bis nos muestra que la amplitud del intervalo del factor autoexpresión es mucho menor que el del factor justificación de la violencia y que ahora los cristianos, católicos y no católicos tienen posturas más próximas, separándose ambos de los que no tienen religión. Además, estos dos grupos aparecen en los cuadrantes inferior izquierdo y superior derecho respectivamente, de modo que podemos entender que, sin olvidar que las dos dimensiones no están relacionadas, los cristianos de todo tipo son reticentes tanto a los aspectos de la autoexpresión como a la justificación de la corrupción, mientras que los que declaran no tener religión se relacionan positivamente con los valores de autoexpresión y justifican

en mayor medida la corrupción. En este caso, el grupo de «otras religiones» está cerca del cero en ambas dimensiones.

Veamos ahora qué impacto tienen estas cuestiones en los países europeos y qué ha ocurrido en el intervalo de tiempo transcurrido entre 2006 y 2013.

B.1. Europa 2006

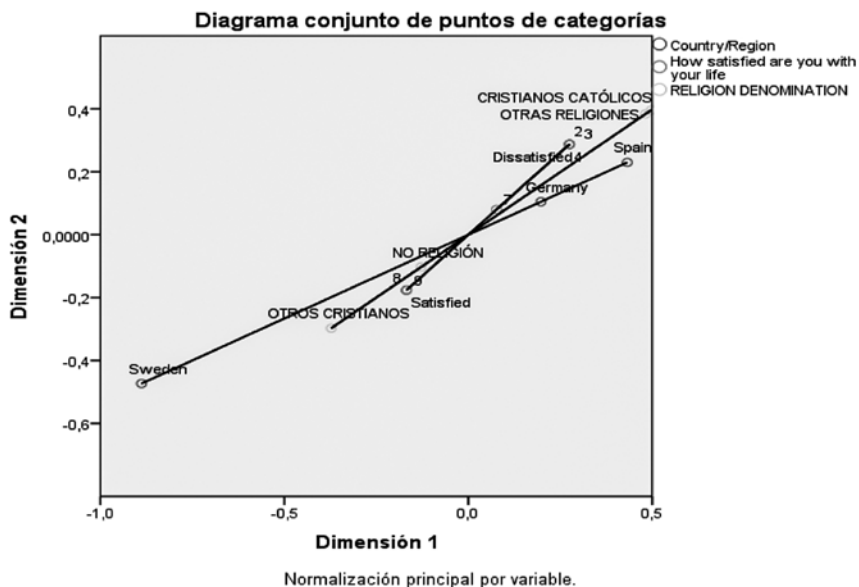
Tabla 3
Valores de autoexpresión y participación política (Europa, 2006)

	Dimensiones		
	1	2	3
Reclamar beneficios indebidos		0,755	
No pagar el transporte público		0,771	
Evadir impuestos		0,807	
Aceptar un chantaje		0,761	
Homosexualidad	0,757		
Prostitución	0,578		
Aborto	0,802		
Divorcio	0,810		
Eutanasia	0,704		
Suicidio	0,583		
Interes en política			0,599
Firmar una petición			0,764
Participar en boicots			0,727
Asistir a manifestaciones pacíficas			0,790
Porcentaje explicado de varianza	22,2	15,6	10,3

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

En los tres países europeos elegidos, el primer factor vuelve a ser la autoexpresión con un 22,2% de capacidad explicativa; la justificación de la corrupción (15.6%), el segundo; y la participación política (10.3%), el tercero. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría en América Latina, la denominación religiosa en la que se ubica la persona entrevistada y el país no forman parte de ninguno de los factores.

Gráfico 2
Representación conjunta de las categorías analizadas (Europa, 2006)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

Como se aprecia en el gráfico 2, los católicos aparecen próximos a los creyentes de otras religiones, mientras que los no religiosos se encuentran cerca de los otros cristianos. Respecto a los países: Suecia, con una relación inversa tanto con los valores de autoexpresión como con la justificación de la corrupción, aparece gráficamente opuesta a Alemania y España, país que obtiene la mayor puntuación en aceptación de los valores de autoexpresión y la mayor puntuación también en justificación de la corrupción.

B.2. Europa 2013

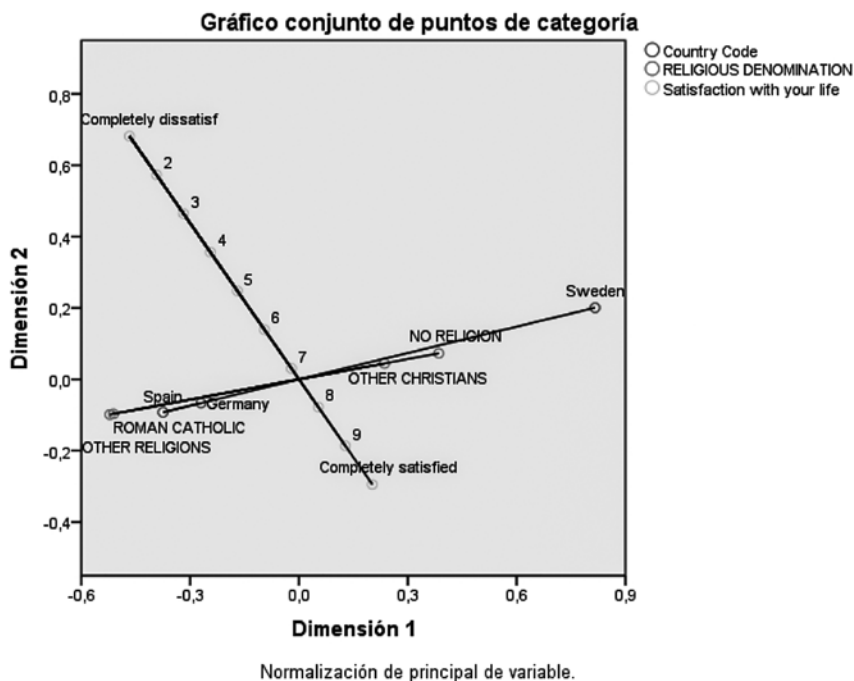
Tabla 3 bis
Valores de autoexpresión y participación política (Europa, 2013)

	Dimensiones		
	1	2	3
Reclamar beneficios indebidos			0,726
No pagar el transporte público			0,784
Robar la propiedad de otro			0,770
Homosexualidad	0,801		
Aborto	0,771		
Divorcio	0,879		
Sexo antes del matrimonio	0,770		
Firmar una petición		0,726	
Participar en boicots		0,725	
Asistir a manifestaciones pacíficas		0,829	
Secundar huelgas		0,783	
Porcentaje explicado de varianza	16,3	14	13

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

En Europa, en 2013, nos encontramos con un proceso paralelo al de América Latina. Si en 2006 el orden de factores era autoexpresión, justificación de la corrupción y participación política (mientras en América Latina era autoexpresión, participación política y justificación de la corrupción), en 2013 el orden de los factores en Europa es autoexpresión (que explica el 16,3% de la varianza), participación política (14%) y justificación de la corrupción (13%), mientras que, recordemos, en América Latina el orden era autoexpresión, justificación de la corrupción y participación política. Un rasgo que se mantiene es que la denominación religiosa y el país no forman parte de ninguno de los tres factores.

Gráfico 2 bis
Representación conjunta de las categorías analizadas (Europa, 2013)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

Como se observa en el gráfico 2 bis, también en 2013, quienes se declaran católicos y quienes se declaran pertenecientes a otras religiones aparecen en posturas afines, mientras que los otros cristianos están más cerca de quienes declaran no profesar ninguna religión.

En este punto, no podemos dejar de preguntarnos si el cambio producido con respecto a la participación política tendrá algo que ver con la crisis económica que ha afectado a la mayoría de países europeos desde aproximadamente 2008. No deja tampoco de ser curioso que España, que ha reducido notoriamente el nivel de satisfacción con la propia vida, pasando de un ya escaso 48% en 2006 a un 36,4 % en 2013, presente una relación negativa con este factor.

Resumiendo y para terminar con este punto, señalamos algunos de los aspectos que nos parecen más relevantes en la comparación entre América Latina y Europa:

- La religión tiene peso en relación con los aspectos de autoexpresión y participación política en América Latina, pero no en Europa. Esta característica se manifiesta tanto en 2006 como en 2013.

- El factor más explicativo, tanto en América Latina como en Europa e igualmente en 2006 como en 2013, es el que se refiere a los valores de la autoexpresión. Valores que los autores de la encuesta mundial consideran característicos de la modernidad.
- Los católicos de América Latina estaban, en 2006, próximos a quienes declaraban no pertenecer a ninguna religión, ambos grupos con una postura positiva respecto a los valores de autoafirmación; en 2013, sin embargo, la postura de quienes no profesan religión alguna se mantiene, mientras que los católicos aparecen más próximos a los grupos de «otros cristianos» y manifiestan un mayor rechazo por dichos valores. En Europa, las posturas se mantienen, los católicos están cerca de quienes pertenecen a «otras religiones», con una baja aceptación de los valores de autoexpresión, mientras los «otros cristianos» comparten con quienes no profesan ninguna religión la aceptación de dichos valores.

5. SOCIALIZACIÓN: LA FORMACIÓN DE LAS GENERACIONES MÁS JÓVENES

A.1. América Latina 2006

Comenzamos, como en el punto anterior, mostrando las dimensiones que encontramos en el análisis².

Tabla 4

Valores importantes en la educación de los más jóvenes (América Latina, 2006)

	Dimensiones		
	1	2	3
Independencia		0,585	
Trabajar duro			-0,640
Fe religiosa	0,579		
Generosidad		-0,559	
Obediencia		-0,591	
Denominación religiosa	-0,740		
País	0,751		
Satisfacción con su vida			0,681
Porcentaje explicado de varianza	13,9	10,9	9

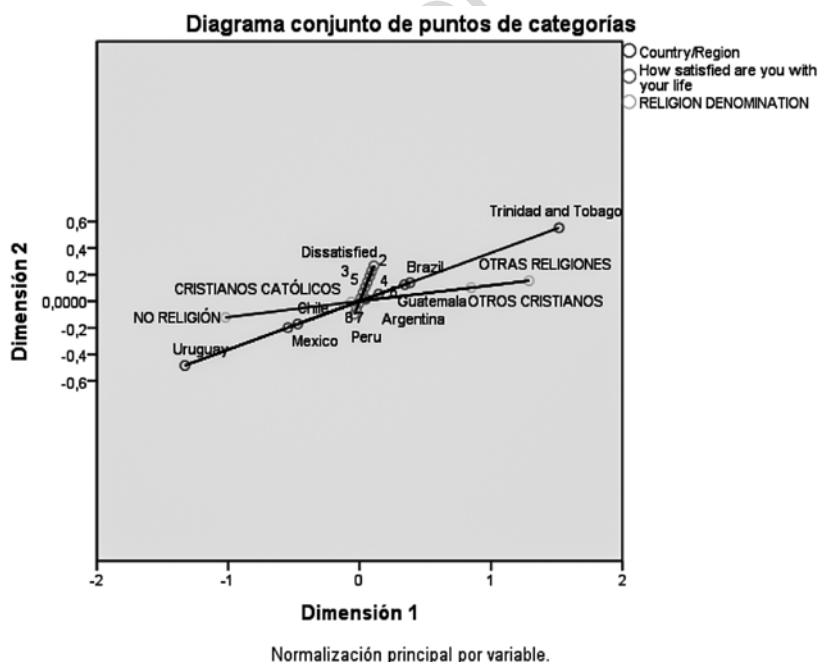
Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

² Para el análisis de los valores que se considera deben transmitirse a los jóvenes hemos usado los 8 países de América Latina que participaron en la WVS05, ya que todos ellos realizaron las preguntas relacionadas con este tema

La transmisión de la fe religiosa junto con la denominación religiosa y el país conforman la primera dimensión, que hemos denominado «religiosidad» y que tiene un valor explicativo del 13,9%. La segunda dimensión está configurada por el eje independencia-generosidad/obediencia, con un valor explicativo del 10,9%. Esta segunda dimensión, que podemos denominar «individualismo», pensamos que es importante porque parece reflejar la idea de que promover la independencia en los jóvenes se opone a los valores cohesionadores de la comunidad, especialmente la generosidad o el altruismo. Este hecho se opone a lo esperado a partir de la aceptación de los valores de autoexpresión y a lo que expresamente señalan Inglehart y Welzel cuando dicen que «en la reflexión sobre las virtudes cívicas, el individualismo y el humanismo se han considerado con frecuencia términos contradictorios, [...] pero la contradicción es errónea. De hecho, el individualismo tiende a contener una orientación humanista, no egocéntrica» (2006, p. 193).

La tercera dimensión, que opone el trabajar duramente a la satisfacción con la vida y que podríamos designar como «hedonismo», explica únicamente un 9% de la varianza.

Gráfico 3
Representación conjunta de las categorías analizadas (América Latina, 2006)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

En el gráfico 3, puede observarse que quienes mantienen posturas más próximas son quienes declaran ser cristianos no católicos y quienes pertenecen a otras religiones. En el lado opuesto están quienes declaran no pertenecer a ninguna religión; por su parte, los cristianos católicos están prácticamente en el valor cero de ambos ejes.

Tenemos que confesar que nos sorprende el hecho de que sean precisamente los miembros de «otras religiones» y «otros cristianos» quienes más enfatizan los valores de independencia y desobediencia asociados a la educación de los más jóvenes. Nos preguntamos cómo se ha interpretado la pregunta y nos atrevemos a aventurar una explicación en el sentido de que la obediencia (o la desobediencia) en este caso se refiere al grupo externo; es decir, como una forma de afirmación del propio grupo frente a la presión exterior, «exodesobediencia» que en ningún caso cuestionaría la obligatoriedad de obedecer las normas del propio grupo.

A.2. América Latina 2013

Tabla 4 bis

Valores importantes en la educación de los más jóvenes (América Latina, 2013)

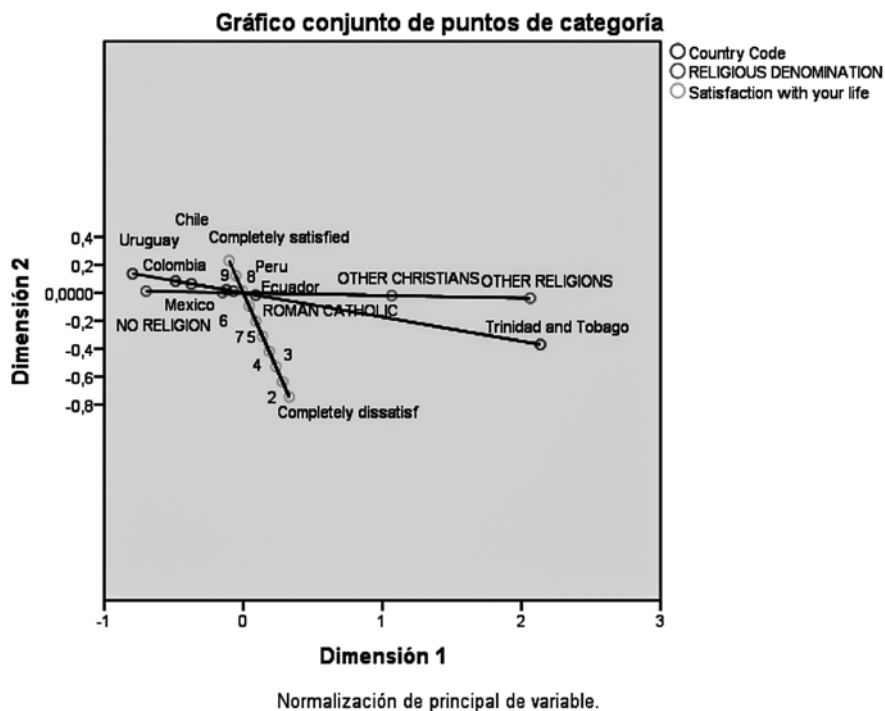
	Dimensiones		
	1	2	3
Independencia		0,520	
Responsabilidad			-0,519
Imaginación			0,589
Tolerancia			-0,628
Determinación		0,528	
Obediencia		-0,670	
Denominación religiosa	0,726		
País	0,826		
Porcentaje explicado de varianza	14,6	10,6	9,5

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

Como podemos observar, el primer factor vuelve a ser la «religiosidad», que explica el 14,6% de la varianza, seguido del que podríamos denominar «compromiso», dado que aunque integra la independencia y vuelve a rechazar la obediencia, incluye en esta ocasión el valor «determinación», que explica un 10,6% de la varianza.

El tercer factor, con un 9,5% de valor explicativo, podría denominarse «desenclave»³ y aún, sorprendentemente, valores positivos de la imaginación con negativos de la responsabilidad y la tolerancia.

Gráfico 3 bis
Representación conjunta de las categorías analizadas (América Latina, 2013)



Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

Nos encontramos de nuevo en un escenario en el que, respecto al factor «religiosidad», los cristianos no católicos y los pertenecientes a otras religiones comparten espacio frente a los católicos y quienes no pertenecen a ninguna religión. Sin embargo, cuando observamos el eje del segundo factor (el vertical), comprobamos que todos los grupos están en la misma línea, no parece que la religión señale ninguna diferencia cuando se trata del que hemos denominado factor «compromiso».

³ Aunque con un sentido distinto, para la comprensión de este factor no hemos podido encontrar una idea mejor que la de *Desembedding* propuesta por Giddens para la comprensión de la modernidad. En cualquier caso, seguimos considerando importante analizar con detenimiento los aspectos culturales que subyacen a las respuestas.

B.1. Europa 2006

Veamos ahora qué nos dicen los europeos respecto a los valores que deben transmitirse a las generaciones venideras.

Tabla 5
Valores importantes en la educación de los más jóvenes (Europa, 2006)

	Dimensiones		
	1	2	3
Independencia	0,547		
Trabajar duro	-0,639		
Tolerancia y respeto			0,666
Determinación, perseverancia		0,675	
Fe religiosa		-0,614	
Generosidad			0,496
Denominación religiosa	0,757		
País	0,853		
Satisfacción con su vida			0,470
Porcentaje explicado de varianza	19,3	10,6	9,8

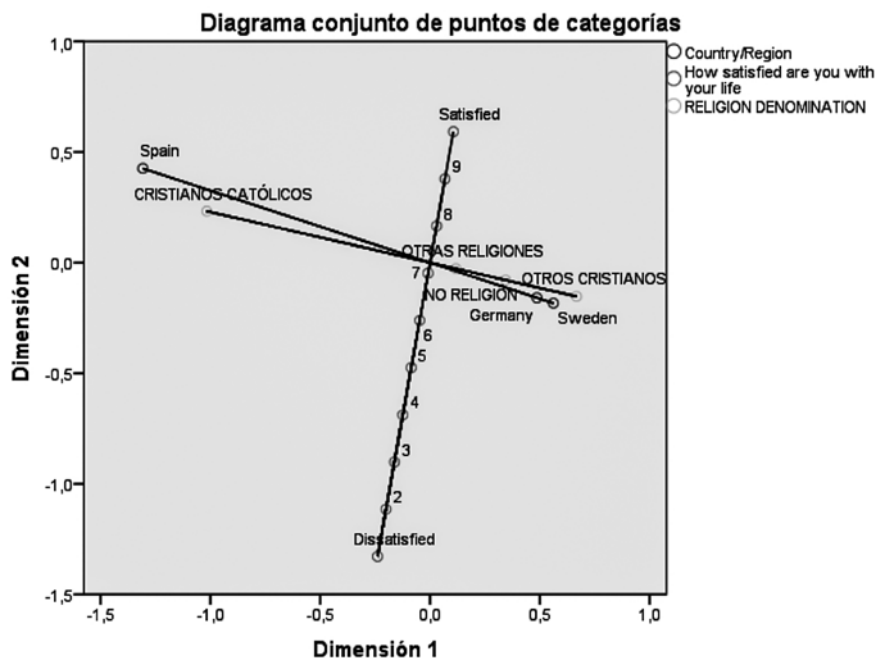
Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

Entre los europeos, la primera dimensión, que hemos denominado «autonomía», corresponde al eje independencia/trabajo duro, unido a la denominación religiosa y al país (19,3% de varianza explicada). La segunda dimensión, «logro», está constituida por el eje determinación/fe religiosa (10,6% de varianza explicada). La tercera dimensión, que podemos denominar «solidaridad» y que abarca la tolerancia, el respeto y la satisfacción con la vida, explica un 9,8% de la varianza.

Lo que nos interesa subrayar aquí es que la independencia aparece relacionada con el trabajo duro en negativo; es decir, cuando sube la aceptación de educar en la independencia, baja la aceptación de educar en el trabajo duro.

Por su parte, la segunda dimensión relaciona inversamente educar en la fe religiosa y educar en la determinación y en la perseverancia. Consideramos que sería interesante analizar cuáles son las connotaciones culturales que acompañan a estos conceptos dado que, además del interés que puedan suponer en sí mismos, pueden, a través de las traducciones, estar distorsionando los resultados.

Gráfico 4
Representación conjunta de las categorías analizadas (Europa, 2006)



Normalización principal por variable.

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2006. Elaboración propia.

En el gráfico conjunto, podemos observar cómo, en este caso, España y los cristianos católicos constituyen una agrupación que se «opone» a la formada por Alemania y Suecia y el resto de denominaciones religiosas. España y los católicos se relacionan negativamente con la dimensión 1 («autonomía») y positivamente con la dimensión 2 («logro»), mientras que Alemania y Suecia, así como las demás religiones, tienen una relación positiva en la dimensión primera y negativa en la dimensión segunda. La tabla 5 bis parece sorprendentemente sencilla. La primera dimensión, que explica un 18,7% de la varianza observada, es el «esfuerzo», el trabajo duro, y en ella aparecen también la denominación religiosa y el país como variables relevantes. La segunda dimensión, que contrapone espíritu ahorrador e imaginación, explica un 9,8% de la varianza, mientras que la tercera, claramente «determinación», explica un 9,2% de la varianza observada.

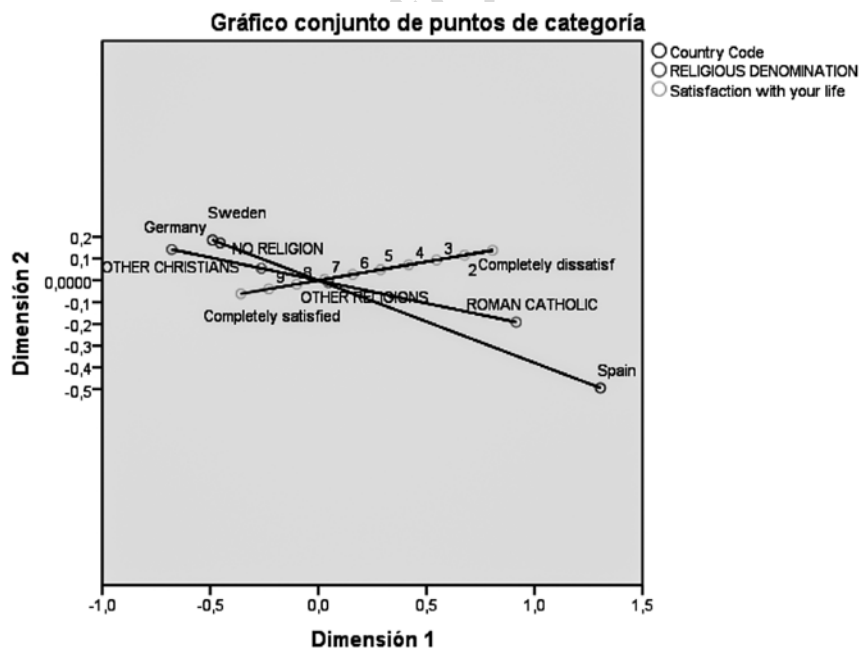
B.2. Europa 2013

Tabla 5 bis
Valores importantes en la educación de los más jóvenes (Europa, 2013)

	Dimensiones		
	1	2	3
Trabajar duro	0,719		
Determinación			-0,800
Espíritu ahorrador		-0,853	
Imaginación		0,420	
Denominación religiosa	-0,705		
País	0,831		
Porcentaje explicado de varianza	18,7	9,8	9,2

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

Gráfico 4 bis
Representación conjunta de las categorías analizadas (Europa, 2013)



Normalización de principal de variable.

Fuente: Encuesta Mundial de Valores, 2013. Elaboración propia.

En el gráfico 4 bis, se observa la importancia del primer eje (horizontal) sobre el segundo, en el que las distancias entre grupos son notablemente menores. En lo referente al esfuerzo, los puntos extremos están ocupados por los cristianos católicos, en sentido positivo, y los otros cristianos, en el negativo. Las otras religiones se sitúan prácticamente en el cero del eje, mientras que el grupo de las personas que declaran no tener religión está próximo a los «otros cristianos».

Como resumen de este punto, podemos señalar que:

- La diversidad en lo que respecta a los valores a transmitir a las generaciones más jóvenes es mucho mayor que la que se observaba en los valores de la autoexpresión y la participación política.
- En este caso, no hay coincidencia en las dimensiones relevantes ni entre áreas geográficas ni entre años de obtención de los datos. América Latina es distinta de Europa e incluso es distinta en 2006 y en 2013. Europa, por su parte, es también distinta en 2006 y en 2013.
- América Latina parece que no se ajusta al modelo de relación entre valores de autoexpresión y valoración de la autonomía como elemento distintivo del proceso de desarrollo humano que proponen los autores de la Encuesta Mundial de Valores.

6. CONCLUSIONES

- La primera y más relevante es que, en general, no se han cumplido las expectativas que teníamos. Las «personas religiosas» no tienen una mayor satisfacción vital ni una mayor aceptación de los demás ni un conjunto específico de valores a transmitir. Sin embargo, la forma de entender la religiosidad, expresada a través de las distintas denominaciones religiosas, sí es relevante aunque está matizada por el contexto sociocultural.
- La satisfacción con la propia vida no aparece relacionada con la religión ni con las denominaciones religiosas. Este dato se produce tanto en Europa como en América Latina. Tampoco se encontraron relaciones significativas con el sexo ni con la edad.
- El factor más explicativo de las notables diferencias observadas entre países es el que se refiere a los valores de la autoexpresión. Aparece, en primer lugar, tanto en América Latina como en Europa y tanto en 2006 como en 2013. Creemos que esta afirmación puede mantenerse a pesar de la cautela con que hay que realizar la comparación, dadas las diferencias, ya señaladas, entre los países de la muestra de cada oleada de la Encuesta Mundial de Valores.

- En 2006, los católicos de América Latina y quienes decían no pertenecer a ninguna religión, estaban juntos en la aceptación de los valores de autoexpresión; en 2013, esto ha cambiado, parece que el catolicismo latinoamericano «retrocede» en estas cuestiones. En Europa, sin embargo, se mantienen las posiciones relativas de las distintas denominaciones: por un lado, los católicos están próximos a las «otras religiones»; por el otro, los «otros cristianos» se hallan cercanos a quienes no profesan ninguna religión.
- No hay relación entre las convicciones cívicas y los valores a transmitir a los más jóvenes. Además, las diferencias respecto a los valores que hay que incluir en la educación de los más jóvenes son mayores que las existentes en los ámbitos de la autoexpresión y la participación y, además, persisten. Las dimensiones se definen de manera distinta en Europa y en América Latina y se trasluce una relevancia de aspectos culturales que el análisis realizado no llega a distinguir, pero que merecería la pena estudiar.

Aunque no son estrictamente conclusiones, señalamos a continuación algunas de las preguntas que nos han surgido a partir de este pequeño trabajo:

- Con respecto a América Latina, la proximidad que en algunos aspectos hemos visto entre católicos y no pertenecientes a ninguna religión nos hace preguntarnos por la relación entre ética civil y denominación religiosa en esos grupos. ¿Podríamos pensar en la existencia de una ética común desarrollada —como señalan autores como Catalina Romero (2001) o Daniel Levine (2012)— a partir de las dinámicas de una sociedad civil fuertemente asentada en el seno de la iglesia católica latinoamericana? ¿Qué significaría el cambio que se ha producido entre 2006 y 2013? ¿Han cambiado los católicos o los demás?
- Desde un punto de vista general, ¿podríamos pensar en que el pluralismo religioso más que competir «se reparte» el espacio social? Por otra parte y sin contradecir lo anterior, ¿podemos entender que, por encima de las creencias religiosas, existen valores mínimos compartidos en ambos espacios geográficos? ¿Se ha transformado la religión en una identidad más que se negocia con el resto de identidades? ¿En qué medida reflejan estos datos procesos de homogeneización cultural entre América Latina y Europa y de estas con otras regiones?

BIBLIOGRAFÍA

Almarza, Juan Manuel & otros (2006). *La religión, ¿cuestiona o consuela? En torno a La leyenda de El gran inquisidor de F. Dostoievski*. Barcelona. Anthropos.

- Fraijó, Manuel (2014). ¿Vivir sin ética, vivir son religión? *El País*, 8 de febrero. Disponible en: <http://elpais.com/elpais/2014/01/31/opinion/1391181818_441642.html>.
- Habermas, Jürgen (2006). *Entre naturalismo y religión*. Barcelona: Paidós.
- Iguíñiz Echeverría, Javier (2009). *Desarrollo, libertad y liberación en Amartya Sen y Gustavo Gutierrez*. Lima: CEP / PUCP / Instituto Bartolomé de las Casas.
- Inglehart, Ronald (2009). Cultural Change, Religion, subjective Well-Being, and Democracy in Latin America. En Frances Hagopian (ed.), *Religious Pluralism, Democracy and the Catholic Church in Latin America* (pp. 67-95). Indiana: University of Notre Dame Press.
- Inglehart, Ronald & Christian Welzel (2006). *Modernización, cambio cultural y democracia*. Madrid: CIS / Siglo XXI.
- Levine, Daniel H. (2012). *Politics, Religion and Society in Latin America*. London: Lynne Rienner Publishers.
- Marujo, Antonio (2013). *Diálogos con Dios de fondo*. Barcelona: Fragmenta.
- Nussbaum, Martha C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD) (2009). *Informe sobre desarrollo humano Perú 2009. Por una densidad del Estado al servicio de la gente* (2 volúmenes). Lima: PNUD. Disponible en: <<http://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/library/poverty/InformeDesarrolloHumano2009.html>>.
- Romero, Catalina (2001). Globalization, Civil society and Religion from a Latin American Standpoint. *Sociology of Religion*, 62(4), 475-490.
- Santos, Boaventura de Sousa (2014). *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*. Madrid: Trotta.
- Sen, Amartya (2010). *La idea de la justicia*. Madrid: Taurus.
- Susin, Luiz Carlos (2014). América Latina, la tierra multicolor. La diversidad cultural y religiosa en América Latina. *Concilium*, 354 (dedicado a: «Vivir en la diversidad»), 73-85.
- Velasco, Demetrio (coord.) (2014). *Entre los gentiles*. Madrid: PPC.